

¿Qué es ser tico en tiempos del TLC?

GLORIANA SEGURA OCAMPO

QUÉ SE necesita para ser costantesar rentemente sólo una cédula de identidad, una camiseta de la selección (solo si gana) o decir que come gallo pinto. ¡Hace eso de una persona un tico?

No, es mucho más que eso, el problema es que

pocos lo saben.

Los ticos nos hemos vuelto cobardes. O nos enseñaron a serlo. O tal vez no hemos necesitado ser valientes hasta ahora, cuando es necesario recuperar lo que es nuestro y no entregar lo poco

que nos queda... ...pero ¿tenemos el valor? El coraje lo llevamos por dentro, debe existir por que nuestros abuelos y tíos lucharon antes para no entregarse, y no entregarnos, es hereditario, solo si de veras somos costarricenses, sino dejamos nuestras tierras en manos de extorsionistas sedientos de poder y de conquista, pobres de pensamiento. Pero temor da pensar en que los pobres de pensamiento son los mismos ciudadanos que venden su propio hogar y

se dejan arrollar por estos son los más menguados. Un pueblo que cree todavía en sistemas electorales como los nuestros, que se ve engañado por historias viejas, repetidas y contadas con diferentes palabras, los mismos engaños, los mismos partidarios pero más viejos, con sus mismas ideas pero con más dinero para comprar una campaña, una presidencia, da lástima. Un tratado de comercio opresivo, donde proponen eliminar los monopolios nacionales para imponer monopolios ex-tranjeros, darnos el famoso "atolillo con el dedo", que proponen mejores servicios, pero no dicen cuánto aumentará el costo de tales, así eliminando muchos a usuarios, creando clases definidas: la alta y la paupérrima, eliminando la media que nos mantiene en mejores condiciones que el resto de

Centroamérica. Amenazas risibles como el que empresas no invertirán o se marcharán, o que otros países aprove-

charan las oportunidades que nos corresponden.
¿Qué pasa Costa Rica? ¿Dónde está el valor y
el coraje de decir no y de luchar por nuestros propios medios, por algo que es nuestro? Serán tiempos difíciles, pero es una lucha propia. Cualquiera toma las soluciones fáciles, no hay que tener miedo de "quedar fuera", es mejor quedar dentro, dentro de nuestro país con nuestras reglas, no

subyugados. Cuenta la historia que nuestros antepasados no entregaron nuestro hogar a ignorantes con sed de poder, así que no es concebible que José María Zeledón haya escrito en nuestro himno nacional: "Cuando alguno pretenda, tu gloria manchar, verás a tu pueblo valiente y viril, la tosca herramienta en arma trocar", pensando en que nos conver-tiríamos en un pueblo de cobardes, que venderían su corazón y raíces al mejor postor, y que en este

caso, es el peor postor. No sólo hay que luchar contra los extranjeros, hay que empezar por los que son solo costarricenses de cédula, los mismos que se otorgan el poder de la nación, los que son para nuestro país más que un parásito, un alma sin patria, porque no forman parte de nosotros y no lograrán ser recibidos por los que compraron su alma.